

## Julio Calderón Cockburn, ¿Qué ciudad es esta? La cuestión urbana en el Perú 1945-2024. Punto Cardinal, 2024, 244 pp.

Este libro está dirigido a estudiantes universitarios. En él se examinan los estudios urbanos comprendidos entre los años 1945 y 2024, además de que se retoma y amplía estas contribuciones previas del autor: *Las ideas urbanas en el Perú (1958-1989)* y *Los estudios urbanos en el Perú (1990-2013)*. En general, se aborda la convergencia de políticas y teorías dentro de la sociología urbana. A partir de ello, muestra los debates alrededor de conceptos como “urbanismo” y “ciudad”.

Desde esas vetas, la idea central del libro es definir “¿Qué es una ciudad?”; tal como lo señala su propio título. El autor parte de la conceptualización de Wirth (Escuela de Chicago), quien entiende a la ciudad como un conglomerado social, a fin de contribuir a la interpretación de una nueva sociología urbana. Calderón sugiere que la ciudad se constituye a partir del sistema social, producto de las dinámicas sociales, y no se reduce a un simple conjunto de edificios en un determinado espacio. Adscribiéndose a la teoría neomarxista de Harvey (1978), hace una clara distinción entre hechos sociales de la ciudad y los que ocurren en ella; aun cuando ambos aspectos remitan a elementos que habitan en un mismo espacio. Por lo tanto, la ciudad es vista como objeto de estudio que se constituye a partir de los individuos, y que a su vez incide en la formación de sus actitudes y comportamientos.

El texto se divide en tres partes y cuatro capítulos, y se sustenta en investigaciones de carácter empírico. En total se analizaron 303 estudios urbanos. En la primera parte, el autor aborda el proceso de urbanización explosiva, posteriormente desarrolla cómo la sociología urbana surgió en el Perú a través del estudio de las barriadas y de sus habitantes. En la última parte, aborda cómo la sociología de la ciudad ha generado nuevas aproximaciones teóricas; lo cual evidencia, entre otras rutas de exploración, la necesidad de estudiar la ciudad y su papel en la economía mundial.

Para Julio Calderón, el principal fenómeno social que da origen al proceso de urbanización es la migración. A la par de lo anterior, la coyuntura política adquiere un rol importante en el análisis que realiza; dado que se trata de factores se entrelazan, lo que da origen a las barriadas. Entre los años 1945 a 1960, la barriada es interpretada como una manifestación del declive de la vivienda social, la cual surgió como respuesta a las demandas de la clase trabajadora. En paralelo, durante el mismo periodo surgen instancias públicas relevantes para el estudio de lo “urbano”, como el Instituto de Urbanismo (1944), la Oficina Nacional de Planeamiento Urbano (ONPU) y la Corporación Nacional de Vivienda, desde la perspectiva de la escuela de Chicago. Sin embargo, ese

proceso de traslado en América Latina no consideró los escasos recursos de los migrantes; lo cual lleva a destacar la necesidad del rol del Estado en dicha problemática. Como respuesta a esta problemática, se impulsó la construcción de viviendas populares y la Unidad 3, lo que trae a colación un nuevo objeto de estudio: las unidades vecinales, con el propósito de atender a las necesidades de los sectores populares bajo la visión asumida por el urbanismo moderno. No obstante, en contraste con esta visión, en la revista “El Arquitecto Peruano”, ligada a personajes como Fernando Belaunde y Pedro Beltrán, se asume una postura negativa al sostener su insularidad e ilegalidad. Subyace en esta postura la premisa de que el rol del Estado debería orientarse a evitar la aparición de las barriadas. Posteriormente, Matos Mar sostiene una visión crítica frente a las estructuras sociales y económicas, mientras se inclina más favorablemente ante las actitudes de los pobladores. En síntesis, durante este periodo (1945-1960), el análisis del urbanismo se dividió entre ofrecer opciones de vivienda social construida mediante el rol del Estado y, en el otro caso, en proponer que el Estado se mantenga al margen de incentivar la vivienda social.

En la segunda parte del libro, la barriada toma un papel protagónico, pues el país deja de ser considerado como rural en 1972, con la evolución de ciudades como Lima y Chimbote. A su vez, la inserción de disciplinas, entre ellas, la sociología en la UNMSM y la PUCP generó una comprensión de lo urbano más allá de la disciplina arquitectónica.

Se producen dos visiones respecto a la barriada: una de carácter positivo y otra crítica. La barriada se vuelve una realidad física del espacio, siendo una modalidad de asentamiento de amplia incidencia. Aunque también es considerada un problema recurrente en el debate sobre la ciudad. La vivienda social se abordó a la luz de esta misma problemática, y se relacionó con las políticas públicas sustentadas en la primacía de las empresas urbanizadoras.

La primera visión, liderada por John Turner con influencia de la teoría de sistemas y el sistema abierto de Bertalanffy, estudia las dinámicas sociales como un sistema integral. Las ideas centrales abarcan lo siguiente:

- 1.El valor de la vivienda corresponde al grado de satisfacción que el usuario obtiene de ella (carácter cualitativo).
- 2.El usuario posee libertad de construir su vivienda, escogiendo el lugar y la cantidad a invertir.
3. Las políticas de vivienda no generan un grado de satisfacción ni libertad al usuario, lo que las convierte en fuentes de opresión.
- 4.Las barriadas son vistas como solución al cumplir con los dos principales planteamientos.
5. Aceptar las barriadas no implica aceptar su espontaneidad, dado que deben estar dirigidas y auxiliadas con la intervención del Estado.

6. La creación de barriadas hace necesaria la implementación de un sistema abierto (cooperación Estado-comunidad).

Calderón menciona críticas hacia Turner, señalando que su pensamiento debería tener un alcance intermedio, entre el nivel teórico y el nivel práctico, dado que carece de estudios sobre el problema de la vivienda dentro de los niveles de la realidad social. De esta manera, la aplicación de su teoría se queda confinada a ese mismo ámbito, y las políticas públicas que plantea se muestran limitadas en la actualidad. Asimismo, desde otras concepciones, como la de Carlos Delgado, la barriada se define como un proceso inevitable que resulta consecuente de la migración y la urbanización. Federico Mevius refuerza los ideales de Turner, señalando que el usuario debería acceder a la autoconstrucción y la autoayuda como opciones capaces de adaptarse a sus necesidades.

En contrapunto, la visión crítica de las barriadas parte de la teoría de la dependencia y de la “nueva sociología urbana”. Cuestiona su valor como solución al problema de la vivienda, considerada una anomalía de la ciudad, habitada por quienes no pueden adquirir una vivienda en el mercado convencional. Conjuntamente, se critica la autoayuda propiciada por programas del Estado durante el gobierno de Manuel Prado Ugarteche (1956-1962) y la autoconstrucción vista en Villa El Salvador. En este apartado el foco puesto sobre la actitud de los pobladores

constituye un aporte relevante. Desde un enfoque antropológico, se hace mención a la continuidad cultural que se perfila en el proceso de adaptación a las ciudades por parte de los migrantes; lo cual, a su vez, es considerado como algo positivo por los investigadores, coincidiendo con planteos de ello desde caracterizaciones como los procesos de cholificación (Aníbal Quijano) y acriollamiento (José Matos Mar). En cambio, los científicos políticos norteamericanos, abordan tal entorno partiendo de una teoría pluralista, sin considerar la transformación de la estructura social y del poder originado en ella. En el enfoque estructural-marxista-dependentista, por su parte, se menciona la potencialidad política y la articulación de los pobladores, bajo una defensa de los movimientos sociales urbanos en su condición de núcleos de acción colectiva, como lo ejemplificarían estos lugares en Lima: Villa El Salvador y Vitarte.

En la tercera parte, se aborda la transición de la ciudad desde la perspectiva de la nueva sociología urbana. En línea con ello, Topalov resalta la emergencia de nuevos objetos de estudio; entre los que se observa a la ciudad como espacio de producción, además de atenderse a la legitimidad del Estado en la implementación de políticas públicas y a las relaciones de poder. Por su parte Manuel Castells, en “La cuestión urbana” (1972) menciona que la prioridad debe ser la integración social y que la ciudad sirve como instrumento de comunicación. En este contexto, la barriada cobra un nuevo significado: ahora la informalidad es

considerada como parte de dicho fenómeno, lo que lleva a cuestionarla como opción de vivienda social. Sin embargo, se revela como un proceso único, que muestra una consolidación (conlleva a la generación de un barrio) y la reproducción, que emerge impulsada por una nueva demanda de vivienda orientada a responder a una segunda generación. Además, se concibe que el crecimiento de Lima y de otras ciudades responde a mecanismos de formación de asentamientos precarios que sobreviven a la mercantilización. A ello se suma el papel que juegan tanto el mercado informal como los traficantes de terrenos; donde se deja entrever el peso que adquieren factores como los precios en función de la cercanía al centro, la vulneración de la ley y la débil protección ambiental. Se evidencia cómo la aplicación de las políticas públicas ha generado un desajuste entre la oferta y la demanda de suelos, con un apoyo limitado a los sectores desfavorecidos, lo cual se relaciona con el mercado informal de terrenos.

Por lo tanto, el principal aporte que plantea Julio Calderón es definir a la barriada como la célula básica de la ciudad, desde una perspectiva sociológica y urbana. A través de su análisis, examina las características del objeto de investigación, partiendo de que el fenómeno de la migración ha derivado en la formación y consolidación de la ciudad como tal. En ese sentido, coloca sobre el centro de las agendas académicas, profesionales y públicas, los diversos estudios y debates que ha

suscitado este objeto de estudio y sus críticas. A mi modo de ver, el aporte más relevante de Calderón consiste en observar y definir a las barriadas como parte natural de la ciudad: aquella que le da origen, la consolida y la reproduce. Y es, a partir de ello, que las políticas públicas deben orientarse a garantizar la vivienda social de manera sostenible y accesible para los sectores menos favorecidos, mediante la gestión de planes de ordenamiento urbano no solo en la capital, sino también en el resto del país.

En líneas generales, la división del contenido se organiza sobre las perspectivas teóricas desde las cuales se estudia el fenómeno urbano, partiendo de una mirada institucional y arquitectónica; lo cual luego dio pie constituirse en objeto de estudio de antropólogos y sociólogos. Estos últimos propiciaron un nuevo paradigma acerca de la sociología urbana, y de cómo ésta se interrelaciona con otro fenómeno social propio de la ciudad: la informalidad. Desde un acento de la relación entre estructura urbana e informalidad económica, el estudio presenta un análisis exhaustivo en cuanto al desarrollo de la ciudad Metropolitana de Lima, por la amplitud temporal y el enfoque multidisciplinario que aborda. No obstante, plantea nuevas interrogantes sobre si este caso de estudio es replicable en grandes ciudades como Arequipa, La Libertad, Lambayeque o Cajamarca, y cómo otros problemas urbanos pueden abordarse desde esta perspectiva general de análisis. En conclusión, es un libro

que incorpora una mirada integral del estudio de lo urbano, pues busca definir la ciudad bajo una perspectiva teórico-histórica, desde su célula principal: la barriada. Permeado de diversos marcos metodológicos, brinda una visión acerca

del urbanismo y los fenómenos sociales que lo configuran y transforman.

**Eliana Alexandra  
Chuquimango Cabanillas\***

**Cómo citar:** Chuquimango C., E.A. (2025). Reseña de “¿Qué ciudad es esta? La cuestión urbana en el Perú 1945-2024” de Julio Calderón C. *Alternativas en Ciencias Sociales*, 2(1), 99-103.

**DOI:** <https://doi.org/10.70467/acs.v2n1.7>

---

\*Estudiante de Sociología de la Universidad Nacional de Cajamarca